

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATOLICO. APOSTOLICO. ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zañabida.

## PARTE EXTRANJERA.

Nuestros lectores verán ayer el discurso de Mr. Thiers, que nos trajo el correo a última hora, y cuya traducción íntegra hicimos, merced a un esfuerzo que ciertamente merecía el documento en cuestión, y nuestros suscriptores que son los primeros que lo han tenido completo y el mismo día en que llegó de París. El pensamiento capital que domina en el discurso de Mr. Thiers, es la defensa de la política de equilibrio, según nos había anunciado el telegrafo, en su sentido puramente concreto, esto es, en lo que toca a las relaciones que deben unir a las diferentes nacionalidades. En este sentido esperábamos que hablaría Mr. Thiers, atendida la índole de su talento, de sus estudios y hasta su situación política en Francia. En efecto, este discurso nos ha hecho ver al hombre avezado al estudio minucioso de la historia, que explica los hechos por los hechos, y busca siempre la solución de las dificultades en lo que él llama la naturaleza de las cosas que, en último resultado, viene a ser una especie de fatalismo que pesa sobre la humanidad. En el discurso se juzga de los acontecimientos en nombre del buen sentido, con lo cual, se quiere decir, a lo que parece, que se someten a la tenaz mirada del hombre práctico para quien las teorías, en general, o nada significan o significan muy poco y en un orden distinto, mientras no están sancionadas por la práctica. A la verdad, en este punto se suelen padecer lamentables equivocaciones aun por hombres de tan grande entendimiento como Mr. Thiers. Es más común de lo que parece, ignorar lo que significa la palabra práctica, que generalmente se toma como opuesta a la palabra teoría. No es nuestro intento decir hoy lo que entendemos nosotros por una y otra cosa; baste saber que no todo lo que no es mecánico y palpable, por decirlo así, es puramente teórico. La práctica representa un gran papel en el orden moral, y en este orden no son ciertamente los números y las ruedas dentadas los que predominan.

Dejamos el examen detenido del discurso para cuando lo hayamos meditado profundamente; por ahora nos contentamos con manifestar que el concepto que de él hemos formado, visto en conjunto el documento, ha sido este: es la obra de un hombre de talento y de saber, que estudia mucho los detalles, que analiza las superficies, pero que no mira el fondo de las cosas. Para Mr. Thiers parece que no hay causas mediatas ni morales. Casi todos los efectos los explica por una causa inmediata y material, hasta cierto punto; entendiendo aquí por materiales aquellas cosas que no se fundan en principios o ideas de un orden elevado. Obsérvese sino, cómo para Mr. Thiers la política es hija de la política y apenas se relaciona con más que consigo misma. En el discurso no se ha hecho mención de ninguno de los grandes principios que son las verdaderas causas de los acontecimientos. En una palabra: Mr. Thiers cree en la salvación de Europa con solo adoptar la política de equilibrio, tal como él la entiende!

Digamos algo ahora de las noticias más im-

portantes que nos comunican los periódicos extranjeros.

Según se desprende del resultado que han tenido las elecciones en Italia, la nueva Cámara va a ser poco más o menos como la disuelta. A juzgar por los periódicos ministeriales de Florencia el ministerio ha alcanzado una victoria asombrosa: la oposición es casi imperceptible, al paso que el Gobierno cuenta los votos por centenares. Lo mismo exactamente decían esos periódicos hace dos años en la época de las elecciones.

Las actuales, en realidad de verdad, son una fiel reproducción de las últimas; tanto que apenas se encontrarán en la Cámara 50 hombres nuevos. Lo que no ha sufrido alteración ninguna, es la actitud y la fuerza numérica de los partidos.

Esto nos recuerda la circular expedida por Ricasoli a los prefectos, con motivo de la disolución de la Cámara y del llamamiento de nuevos diputados. Si nuestros lectores la conservan, si quiera sea en la memoria, examínela y vean si el Parlamento tempestuoso y la imposibilidad de gobernar con él y otra porción de zarandajas a este mismo tenor, que el presidente del Consejo exponía, concuerdan en algún punto con las noticias que tenemos del resultado de las elecciones.

A bien que no podía suceder de otra manera. El Ministerio no ha presentado al país un sólo problema claro y bien definido; ni le ha consultado sobre ninguna cuestión práctica. Ciertamente no era lógico exigir una declaración de principios a un Gobierno que ha saltado por todos; pero en fin, él podía decir en el orden de los hechos si quería o no apoderarse de Roma, si quería o no que los despojos hechos a la Iglesia fuesen definitivamente para el Estado.

Nada de esto se ha dicho. Parecía natural que una de las causas de la disolución de la Cámara fuese la de haberse negado a discutir el proyecto Dumoucau. Pues bien, después de haber mandado los diputados a su casa, Ricasoli, no solamente abandonó el proyecto Dumoucau, sino que echó del ministerio a Scialoja y Borgatti, autores del proyecto.

Fuera de esta causa remota, la disolución de la Cámara reconocía otra inmediata; la de que la mayoría no quiso apoyar al ministerio en una cuestión de orden público, cual era la prohibición de que los meetings se reuniesen. Una vez disuelta la Cámara, era de esperar que Ricasoli se decidiese, como lo prometió, a sostener energicamente el principio de autoridad. Apenas transcurrieron algunos días, se le vió dar un paso hacia la izquierda, tomar de ella dos miembros para el Gabinete, y ganar el periódico más democrático de Italia, *Il Diritto*.

Después de esto el buen presidente del Consejo ha dicho a los electores que elijan entre el orden y la anarquía; entre la ruina y la prosperidad de la nación. Los electores, claro está, no entendían ni una palabra de semejantes declaraciones. ¿Por qué especie de orden vamos a votar? ¿Por el que Vd. representa, Sr. Ricasoli, revolucionario ayer, y hoy apoyado por los órganos de la izquierda? ¿Y por qué suerte de prosperidad? ¿Por la que quiere darnos el Sr. Depretis, menos teórico que el Sr. Scialoja, porque es

más ignorante, menos práctico, porque lo ha desorganizado todo en donde quiera que ha puesto la mano?

Para salir del apuro los electores han enviado con corta diferencia los mismos hombres. De modo que la Cámara ofrecerá los mismos espectáculos de que tanto se lamentaba el consecuente Ricasoli en la citada circular. Bien han hecho los católicos en abstenerse de votar casi en todas partes, porque el día mismo de las elecciones L'Opinione decía así: «¿Queréis renunciar a Roma? Votad por los candidatos de la izquierda.» Y cuando llegó la ocasión de arrojar la máscara dijo la misma Opinione: «No es la izquierda quien puede llevarnos a Roma sino el partido moderado que hasta aquí ha dominado en Italia.» Si algunos católicos casualmente han votado al ministerio creyendo el mal menor, a estas horas deben estar arrepentidos seguramente.

El 11 se decía en Florencia que Tonello iba a ser llamado de Roma.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 18.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:  
5 por 100 francés, 69-20 (baja 10 cént.).  
4 1/2 francés 98 (baja 1,50 cént.).  
Consolidados ingleses, 91 1/8 a 1 1/4.

Roma, 8 de Marzo de 1867.—A veces digo a ustedes que hay estación en tal o cual iglesia, y como no todos están al corriente de las costumbres de Roma, no parecerá fuera de propósito dar algunos detalles sobre esto.

Hay, pues, estación en una iglesia, cuando el Santísimo Sacramento y todas las reliquias que posee el templo se exponen solemnemente a la veneración de los fieles; en cuyo caso, los que visitan la iglesia este día con las disposiciones necesarias, ganan una indulgencia especial llamada *estacional*.

El uso de las estaciones se remonta a los primeros siglos de la Iglesia; y entonces eran mucho más frecuentes que en nuestros días. Los fieles, al hacer la visita de los Santos Lugares de Roma, se detenían (*stabant*) en los santuarios ilustrados por la memoria o santificados por las tumbas de los mártires. De aquí proviene la palabra *estacion*.

Actualmente hay estación en alguna de las iglesias de Roma cada día de la Cuaresma, los domingos de Adviento, las vigiliass, los días de cuatro temporadas, y los de grandes festividades.

La estación es muy solemne en San Pedro todos los viernes de Marzo; y el Papa, después de oír el sermón del predicador apostólico en el Vaticano, baja a la basílica, para ganar en ella la indulgencia *estacional*, como un simple fiel.

Estamos en plena Cuaresma. Antes de ayer, el Padre Santo ha celebrado capilla en el Vaticano, ha bendecido por sí mismo la ceniza y la ha puesto a los concurrentes, después de haberla recibido de manos del Cardenal Pannicini, gran penitenciar.

Este dignatario esparce un poco de ceniza sobre la tonsura del Papa; lo mismo que Su Santidad lo haría con un sacerdote cualquiera; y pronuncia al propio tiempo las palabras que conocéis: *Memento homo, etc.* ¿Cuanta grandeza hay en esta escena! ¡Me admira que no haya servido todavía de asunto al pincel de un gran maestro!

El Sacro Colegio ha celebrado capilla cardenalicia en Santa María *Sapra Minerva*, con motivo de la festividad de Santo Tomás de Aquino, doctor de la iglesia, de la Orden de Santo Domingo, nacido

en 1226, muerto en 1274 y canonizado en 1325. Mañana habrá otro en Santa María la Nueva, por la fiesta de Santa Francisca, viuda romana, fundadora de las Oblatas, (que lleva todavía su nombre) y nació en 1384, murió en 1440; fué canonizada en 1608 y sepultada en esta iglesia.

Se conocen tres clases de capillas: la *papal*, celebrada por el Sumo Pontífice a la que asiste toda su corte; la *cardenalicia*, en la que toma parte sólo el Sacro Colegio; y la *prelaticia*, que celebra tal o cual colegio de Prelados o la reunión de todos los colegios de la prelatura. La ceremonia consiste en una Misa, más o menos solemne, según las circunstancias.

El Padre Santo celebrará otro Consistorio después de las Temporas de Marzo y preconizará en él, entre otros Prelados italianos, a monseñor de Catobiane, Obispo actual de Casale, para el arzobispado de Milán, vacante a consecuencia de la dimisión de monseñor Ballarini.

Los milaneses habían preguntado al Papa en 1.º del corriente mes, qué Prelado les destinaba Su Santidad; y Pío IX mandó que se contestase por el telegrafo, que esto se resolvería dentro de dos días, es decir, el domingo; y en efecto, el día citado, después de vísperas, el Cabildo de Milán recibió un telegrama de Roma con estas palabras: «Monseñor de Casale, vuestro Arzobispo bendito es el que va en el nombre del Señor.»

Algunos de los Prelados italianos preconizados en el último Consistorio, vienen a Roma, donde recibirán su consagración episcopal celebrada por Cardenales.

Monseñor Dusmet, benedictino, nombrado Arzobispo de Catania, será consagrado en San Pablo, extramuros (que pertenece a la misma orden), por su eminencia el Cardenal Pitra, Monseñor de Martés, carmelita, nombrado Obispo de Galtell-Noo-vo, será consagrado en Santa María in Transpontina, iglesia de su orden. Monseñor Aggarbati, agustino, nombrado Obispo de Sinigaglia (patria de Pío IX), será consagrado en San Agustín, iglesia de su orden.

Monseñor Cataldi, ceremoniano en la corte pontifical, enviado por el Padre Santo a Bolonia cuando tuvo efecto la inauguración del altar de Torlonia, está ya de vuelta.

Monseñor Affreigne, Cura de Bolonia, ha encargado al mismo señor Cataldi que entregue al Sumo Pontífice unas medallas de oro con la imagen de Nuestra Señora de Bolonia. «Decid a el Santo Padre (fueron sus palabras), que el pobre y viejo Cura de Bolonia, quiere absolutamente que Su Santidad lleve sobre su persona una de estas medallas, para preservarle de todo mal.»

Monseñor Cataldi ha cumplido fielmente este encargo; y el bondadoso Pío IX, llamando a un camarero de su servidumbre le ha dicho: «Poned esta medalla con los demás objetos de mi particular devoción.»

M. C.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE MARZO DE 1867.

### LA LENGUA CASTELLANA Y LA INQUISICION.

#### ARTÍCULO III.

En los reinados de Carlos V. de Felipe II y Felipe III, llegó la lengua castellana a su máxima perfección; y pudiendo considerarse esta gloriosa época como el periodo de tiempo en que ejercía omnimoda influencia el tribunal del Santo Oficio, hay que deducir forzosamente la con-

secuencia de que esta católica institución no de- tuvo los progresos del idioma.

En efecto, desde que la Inquisición fué establecida por los Reyes D. Fernando y doña Isabel, como tribunal permanente, parece como que a porfía se esmeraron el ingenio y el valor de los españoles por engrandecer. É ilustrar la patria que acababa de recibir aquel sello de Catolicismo. Concretándonos al habla vulgar, sus progresos desde el siglo XV al XVII, fueron admirablemente rápidos. El romance estaba formado antes de los Reyes Católicos, pero carecía de gracia, de fluidez y dulzura, y sobre todo de precisión y propiedad en la dición. Ya hemos visto que Juan de Mena intentó crear un lenguaje poético más culto y desembarazado; porque a la verdad, se arrastraba con pesadez en boca de los cortesanos de D. Juan II, al lado de cuyos poemas y certámenes poéticos corría más suelta y noble la prosa del Bachiller de Ciudad-Real, la de Fernán Pérez de Guzmán, de Fernando del Pulgar y mosén Pedro de Valera. Este empeño del autor de las *Trescientas*, nos hace ver que todavía en su tiempo no se había fijado el idioma, y que unos cuantos escritores de primer orden podían haberlo dirigido felizmente por un rumbo determinado, aunque fuese contrario a la corriente vulgar.

Pues bien, cincuenta años después de establecida la Inquisición, la empresa hubiera sido temeraria y loca, como lo fué más tarde en manos de Góngora y los cultos; prueba evidente de los progresos que para entonces había hecho el romance. En efecto, Granada, Leon, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Cervantes, Rivadeneira, Estrella, Mendoza, Fuenteamayor, Acosta, Mariana, Yepes, Sigüenza, Malon de Chaide, Zárate y otros cien escritores más de los tiempos inquisitoriales, mostraron que la lengua no podía ser ya más sublime y afectuosa en la expresión del sentimiento, más rápida y vigorosa en las sentencias, más rica, variada y pintoresca en las descripciones, ni más precisa y exacta en la exposición de la doctrina.

Esta prueba negativa del influjo del Santo Oficio en la perfección de la lengua castellana nos parece concluyente; pero aun podemos presentar argumentos directos y positivos que confirmen nuestro aserto.

A primera vista parece que un tribunal establecido para conservar en nuestro pueblo la pureza de la fé, nada tuvo que ver con la pureza y gallardía del idioma: más a poco que se reflexione en que la fé no ha de quedar oculta en el entendimiento, sino que ha de manifestarse exteriormente por medio de la palabra, nos convenceremos de que el Santo Oficio no podía menos de cuidar con esmero, cumpliendo en ello el principal deber de su instituto, de que la palabra religiosa y sobre todo la teológica y dogmática fuese propia, precisa, vigorosamente técnica. Y cómo de la teología depende la metafísica, siendo como es esclava de la ciencia de Dios, la vigilancia del Santo Oficio debía extenderse naturalmente al lenguaje filosófico. De aquí esa flexibilidad que hemos notado en nuestro idioma para expresar todo concepto metafísico; de aquí esa facilidad de tomar de la lengua latina, que es el idioma oficial, por decirlo así, de la religión en las regiones occidentales, toda palabra

— 264 —

cia, para que goces en el mundo una paz semejante a la que se disfruta en el cielo.

Estas palabras de cariñosa bondad en los labios de una madre, tienen más fuerza que el cinismo de la muchedumbre y que la coacción de los poderosos.

Llegará un día, mujer, en que tu cuerpo será libre como tu alma; entonces, continúa pidiendo misericordia a la Madre para que interceda con Jesús por aquellos que te ofendieron. ¡Oh! es muy dulce esta venganza. Puede que aun así el mundo se burle de tu bondad; pero continúa en tu propósito.

Esta santa congregación vemos también a Magdalena que, inspirada por Jesús y por sus buenos hermanos, ha conocido a la Madre y divide su vida entre María y Jesús.

Llena de fervorosa actividad la sublime arrepentida ejerce la vida militante bajo todos los aspectos piadosos: Jesucristo es su jefe, la Cruz su bandera, su cuartel la casa de la Virgen; abrazó amorosa el sacrificio heroico, y libre su cuerpo y su alma, su alma y su cuerpo se empeñan en la causa de Jesús: en el sitio de más peligro, brilla la heroica Magdalena manifestando el poderío de su ardiente corazón movido por una voluntad inquebrantable. Magdalena no abandona su dolor, si en él consiste la fuerza de su alma.

Ahora también atormentada por la pena que

— 265 —

le produce su pasada vida, se postra ante la Virgen inmaculada, que la recibe en sus brazos llamándola, «Hija de mi corazón,» y las lágrimas de Magdalena bañan el seno de la Virgen, y sobre la frente de Magdalena cae el fructífero rocío de las lágrimas de la madre.

Esto sucede a vista de sus hermanas que miran con regocijo la cariñosa preferencia que dá la Virgen a la pecadora redimida por su grande amor. La pobre huérfana al fin encontró a su madre: lloraba antes su desamparo y ahora llora de gozo: dejada gozar la ternura que hoy siente su corazón.

—Magdalena no asome el rubor a tu mejilla, porque estás purificada y arde en tu pecho una llama que no se puede extinguir. Santo es el dolor, hija mía, que te ha convertido en ángel. Si tú eres el ángel que llora en la puerta del Paraíso por la salud de los hombres; el cielo ha premiado tu caridad con la virtud. Si, hija mía, ya envidian tu suerte los querubines que no han conocido las emociones del tránsito: tú serás por excelencia la hermana de la caridad, porque conoces a los que padecen, y sabrás llevarles el remedio. Animo, hija mía, mi amorosa y dulce Magdalena.

Y Magdalena lloraba con gozo y arrobamiento; ¿no es esta la felicidad que se conoce en el mundo?

—Madre mía de los ángeles y de los hombres,

— 266 —

mendado? ¡Ay! ¿A qué evocar estos recuerdos en una noche de alegría? ¡Ay! que en el mundo no puede existir esa gloria: no, porque después de pasado el primer momento de alegría, recuerda la Santísima Madre la lucha que Jesús está sosteniendo contra el mundo, y su corazón se entristece. ¿Pues qué la redención del género humano no ha de estar sellada con el sacrificio de su divino Jesús? ¿Y esto ha de suceder por la maldad de los hombres?

—Señor! Si la espada incua que ha de atravesar tu corazón divino y el sagrado corazón de tu madre ha de volverse contra aquellos que la esgrimen!

Esto decía Pedro a nuestro señor al mirar el rostro de la tierna madre que dirigiendo a Jesús sus ojos bellísimos, le ruega y le suplica:—Señor! ¿no accediste a mis ruegos en Caná para abrir los corazones a la luz? Pues vuelve a inundar al mundo a fin de que tus enemigos depongan las armas de la soberbia.

¡Oh! no ignora la Virgen, nuestra abogada, que los hombres se resisten a admitir la luz; sabe también que en las tinieblas halla su delicia el mundo, y esto es lo que la entristece: llora, y como Madre despliega todo su poder: ¿Cuál no sería la pena de Jesús viendo llorar a la Virgen? Jesús quisiera evitar sus lágrimas; pero es la voluntad divina que en la tierra se cumpla toda ley; y Jesús llora también como hombre, y sus lágr-

— 261 —

zon de las miserias del mismo mundo que no perdona: todos participan de la gracia después de purificados.

La buena madre no desdena a sus hijos cuando sienten verdadero dolor de corazón: allí otras mujeres, tiranizadas por sus padres o sus esposos, enemigos de Jesús, iban secretamente a visitar a la Virgen, la cual las recibía con extrema bondad, atrayéndose los corazones solo con suspirar puros y dulces pensamientos. El aspecto noble y magestuoso de María, su aire despejado y humilde, la gracia y bondad de su semblante, revelaban una prudencia muy superior; sus palabras moduladas por aquella voz sonora, dulce y penetrante, templaban las pasiones haciendo renacer en el corazón la calma, bien que abre el camino a la virtud para hacerlos dignos de Dios.

Allí se practicaba la caridad sin violencia, ni sacrificio; allí resplandecía ese purísimo fuego que hace germinar las Virgenes: allí advoca la esposa virgen del Apóstol San Simón, y a su ejemplo otras muchas mujeres vírgenes, y pecadoras redimidas a quienes Jesús había sanado de enfermedades y de espíritus malignos, cuyos nombres unos han conservado la tradición, y otros se han confundido en las tinieblas del tiempo: allí iban Susana, María Cleofa, Salomé madre de Juan y Santiago, llevando a aquel puro Santuario ofrendas de amor, y recibiendo

ARREPENTIMIENTO.

34



necesaria para expresar ideas teológicas y escolásticas.

Pero hay más: el influjo de la Inquisición en el lenguaje no se circunscribía meramente a la exposición del dogma, sino que se extendía a la moral, como quiera que esta sea una parte esencialísima de la teología. Influyendo la Inquisición en la propiedad del lenguaje teológico moral, había de influir incontestablemente en el decoro y decencia de la frase. Libros, en efecto, que se sometían a la censura eclesiástica, no podían pasar sin corrección y expurgo, si el censor veía en ellos algo que ofendiese a la moral y a las costumbres. El escritor que se sometía a la corrección había de procurar en lo posible no ser corregido, y para ello tenía que adquirir el hábito de la cultura y decencia. Este hábito, común a todos los escritores, no podía menos de hacerse general y descender del escritor al lector, y del lector al vulgo. ¿No se está aquí viendo la influencia directa, positiva e inmediata del Santo Oficio en el pulimento y perfección del habla castellana?

Los hechos lo comprueban además. Por efecto de la sencillez de costumbres y de la falta de cultura, nuestros escritores del siglo XV, particularmente los autores de obras de imaginación, abundan en expresiones groseras, hoy chocantes e indecorosas; pues bien, esta falta fué desapareciendo poco a poco, y al lenguaje sensual y lúbrico de nuestros novelistas y poetas del siglo XV substituyó el más limpio y aseado de nuestros dramáticos, así eucarísticos como profanos. Si algún resabio les quedó de la antigua grosería, más que a malicia debe atribuirse a candidez; pues por lo demás, aun el lenguaje amoroso, a fuerza de ennoblecerse, adoptó una forma de sutileza platónica que no pocas veces perjudica a la naturalidad de la expresión y al verdadero sentimiento. Este, por lo regular, hay que buscarlo en los autores místicos más que en los profanos; porque aquellos purificaban la dicción y el estilo en el fuego del amor divino, y derramaban el corazón sin miedo de perderlo y de mancharlo, y estos, temiendo enlodarse con el deleite terrenal, se remontaban a las esferas de lo ideal y se perdían en lo conceptual.

El influjo de la Inquisición en la perfección del habla castellana se ve palpable en los dramas sacramentales y en las canciones y demás poemas sagrados. Sin una autoridad que constantemente vigile por la pureza de la fe, es imposible que en metro y en idioma vulgar se escriba con tanta agilidad como precisión, con tanta abundancia y soltura como propiedad sobre materias en que, no usando el vocablo propio y técnico, se expone uno a decir lo que no debe y a hablar, ó con vaguedad ó con error. Los conocimientos, tanto teológicos como filosóficos eran generales; pero esta sabiduría común, suficiente para la inteligencia del escrito, no bastaba para la propiedad con que debe expresarse el escritor: y cuando vemos que el poeta de los autos sacramentales, venciendo la dificultad del metro y del consonante, trataba los más sublimes y delicados puntos de teología, como pudiera hacerlo un catedrático de prima que compusiese en latín, tenemos que reconocer la mano del Santo Oficio, que revisaba y corregía todas estas obras.

Estimulados los ingenios por esta censura, se esforzaban en no dar lugar a ella, para lo cual no tenían más remedio que estudiar y aguzar el entendimiento enriqueciendo la lengua, embelleciéndola con palabras y giros latinos, haciéndola cada vez más culta, decorosa y elegante.

Es indudable, pues, que la Inquisición, lejos de haber puesto obstáculo alguno a los progresos del habla castellana, contribuyó eficazmente a la perfección que alcanzó en su tiempo: y siendo, asimismo evidente, que en la construcción gramatical de esta lengua hay una libertad íntima que habla al corazón lisonjeando al propio tiempo los sentidos, resulta igualmente demostrado que la censura inquisitorial en nada absolutamente daña a esta libertad que responde armónicamente a la del espíritu. Tan cierto es,

que el Catolicismo es el único amigo de la verdadera libertad, y que esta anda siempre en el seno de toda institución católica, sin excluir la del Santo Oficio.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Vivo dolor y grande desaliento sabemos que han producido en el ánimo noble y delicado de los jóvenes redactores de *La Cruzada* las palabras con que pusimos término al artículo que salió a luz días pasados en las columnas de nuestro diario sobre esta nueva y preciosa publicación católica; y cómo no es posible que entre los que están animados de un mismo espíritu haya alguno que sufra sin que los demás participen de su mismo doloroso sentimiento, también nosotros hemos experimentado grande amargura al saber el efecto producido por nuestro artículo. Es, pues, una feliz necesidad y un consuelo muy dulce para nosotros templar cuanto sea de nuestra parte la impresión que han causado, nuestras palabras, explicándolas según el sentido que tenían en la mente de su autor y conforme al espíritu que le guiaba entonces y que le guía ahora al referirse a personas singularmente estimables, no tan solo por las prendas del corazón y por el generoso celo con que se han consagrado a defender la causa del Catolicismo, sino también por el esclarecido talento y hermosa doctrina que resplandecen en sus escritos. Estas dotes se manifiestan claramente en el número tercero de esta Revista que acabamos de recibir y cuya lectura nos mueve a escribir con abundancia del corazón las presentes líneas, explicando el verdadero sentido de nuestro primer escrito.

Casi todo lo que escribimos en la segunda parte de aquel artículo tiene una acepción general, y por consiguiente carece de aplicación concreta a *La Cruzada*: es la triste expresión de un hecho general, cual es la poca profundidad de los estudios en nuestra época y en nuestro país, la preparación insuficiente aun de la juventud estudiosa para desplegar gran vigor y riqueza intelectual en la defensa de la verdad, que pide muchas y muy bien templadas armas. Nosotros, decía Donoso Cortes, no podemos levantar del suelo las que manejaban nuestros padres. Y ¿quién puede dudar? Cuando la tradición literaria y filosófica ha llegado a romperse, como se ha roto en España a impulso de la revolución, ¿es tan fácil por ventura reanudar el hilo de los buenos estudios y dirigirse el ánimo por él en medio del laberinto y de la oscuridad que en todos los ramos del saber ha producido el racionalismo contemporáneo? Aun en naciones que fueron antes que la nuestra en los errores originados de la reforma y de la filosofía cartesiana, y que también antes que nosotros han vuelto a la verdadera ciencia, considerada en sus principios más elevados y en todas sus aplicaciones, todavía se están formando los grandes núcleos del saber y de la erudición de donde parte el gran movimiento de restauración científico-católica que ha de comunicarse, Dios mediante, a todas las inteligencias rectas que anhelan por saciar su sed de saber en torrentes de luz. En España, a la verdad, no han faltado ni aun faltan genios verdaderos, enriquecidos con gran copia de sabiduría, que han asombrado el mundo con obras insignes que causan maravilla a quien las lee: los nombres de Balmes y Donoso Cortes bastan ellos solos para hacer glorioso el de su país, aun en estos tiempos de universal decadencia. Pero bien sabido es que tan eminentes ingenios desaparecieron de entre nosotros sin haber fundado una escuela permanente que conservase, perpetuase y difundiese cada vez más los últimos conceptos de su espíritu; no la formaron, ora por la brevedad del tiempo en que aparecieron, ora porque a la sazón no había llegado la plenitud de los días en que había de lucir en todo su esplendor la filosofía cristiana. Ahora, después que vimos ponerse tan grandes lumbreras en el horizonte científico de nuestra

patria, ¿no era de temer que volviésemos en ella los entendimientos a su anterior estado, mayormente considerando que los bellos monumentos que trasmitirán a la posteridad la gloria de aquellos dos escritores ilustres, son obras maravillosas del genio, más para ser admiradas que seguidas? Y si a esto se junta la postración de los estudios en nuestras Universidades y Academias, y lo que es peor que la postración, la horrible forma del error que penetró en ellas con inmenso estrago de la literatura y de la lengua, de los sentimientos religiosos y del espíritu científico, de la juventud y de la sociedad, ¿qué mucho que la juventud misma, aun la parte de ella más sana y escogida, hubiese gastado sus principales fuerzas en defenderse contra la servidumbre de la mentira, que se le quería imponer, haciendo esto más por instinto de pechos generosos y por santas inspiraciones de un corazón cristiano, que por el conocimiento crítico y perfecto de los falsos sistemas importados de fuera, comparados con los sistemas siempre antiguos y siempre nuevos de la sabiduría cristiana?

Hé aquí, pues, el verdadero sentido de las palabras que escribimos en términos generales con ocasión de *La Cruzada*, redactada por jóvenes sobresalientes, acerca de la juventud en general, no olvidando que las proposiciones indefinidas en cosas morales no tienen fuerza universal, antes suponen excepciones más ó menos numerosas. Fuera de que es muy posible, y aun muy constante, cuando algún vicio general daña la literatura, la filosofía, las ciencias políticas, u otro ramo del saber, y aun las costumbres mismas, ser todos partícipes del vicio común, aunque muchos solo en alguna parte muy mínima sean dañados de él, y solamente alguno por un milagro de la divina Providencia logre ser una excepción perfecta y absoluta de la ley común. Ahora bien, en nuestros días el mal no está en una sola cosa, sino en muchas; no está solo en forma de principio, sino dañando en sus múltiples aplicaciones; no está en unos pocos, sino en la generalidad, formando una atmósfera que todos respiramos. Pero ciñéndonos a nuestro actual propósito, ¿quién no le ve en todas las ciencias, aun las que parece que deberían ser naturales, como las matemáticas? ¿Quién no lo toca, acaso sin advertirlo, aun en la lengua misma que habla? Decimos sin advertirlo, y este es quizá el mayor mal. Aun entre católicos fervorosos cunden en nuestros días errores más ó menos graves en sí mismos, aunque en razón de sus consecuencias no hay parvedad de materia tratándose de errores morales ó metafísicos? ¿Cuántos escritores católicos, aun fervorosos, profesan en filosofía, en política, en economía las doctrinas de sus adversarios? ¿Cuántos caen de buena fe en el lazo que estos les tienden, y caen cándidamente en la virtud de la discusión, de la libertad, y de otras bellas palabras, para curar al individuo, a la sociedad, las llagas que por aquí recibieron! Por lo cual decíamos que no bastaba el fervor católico y la bondad del espíritu para escribir en nuestros tiempos; y ahora añadimos que es menester prudencia de serpientes mezclada con humildad heroica para librarse el escritor de todos los lazos y romperlos a vista de sus lectores.

Pero, lo repetimos, todas estas advertencias tenían y tienen bajo nuestra pluma un sentido general: y si las pusimos hablando de *La Cruzada*, y ahora las reproducimos bajo otra forma, es por entender que conviene siempre, y a nosotros más que a nadie, tener ante los ojos y medidas en el corazón hasta las razones mismas de lo que seguimos y practicamos. Los que hacen alguna obra literaria ó moral con perfección habitual necesitan sin embargo, para no descaer en ella, fijar sus miradas en los ya acabados, y repasar en su memoria las reglas de lo bello y de lo perfecto, y oír todo aviso y toda lección aun de los que menos saben; lo cual no supone que su obra sea imperfecta ni mala, sino tiende a que sea mejor y más perfecta, ó

al menos a que se mantenga en aquel punto de perfección a que ha llegado. Pues si esto es así, entendiéndose también a este modo lo que dijimos de *La Cruzada*, entendiéndose no como argumento en su contra ni censura de sus artículos, sino como documento hijo, si no de la experiencia, del buen deseo por lo menos; de ese buen deseo que nunca está satisfecho tratándose del bien, que nunca dice basta, porque no se contenta con lo bueno ni con lo excelente, sino que tratándose de las cosas divinas, aspira a lo sobrehumanamente sublime, ó sea a lo humanamente imposible. Esto entendemos, esto queremos, y esto finalmente esperamos de *La Cruzada*.

Nuestras palabras, salvo en puntos secundarios y muy accidentales, que apenas son reparables en una publicación dirigida por la flor de nuestra juventud, eran avisos generales, no censuras concretas, eran expresión de un dolor inspirado por el estado de la decadencia de nuestros estudios, pero no por la consideración de una publicación donde brillan al lado del entusiasmo y del celo la instrucción, el talento y las gracias del estilo. A la verdad, mirando a este nuevo campo que se ofrece entre nosotros a los amantes de las sanas lecturas, lejos de sentir dolor, ábrese el corazón a un verdadero y purísimo gozo.

La *Gaceta* sigue publicando exposiciones contra los escritos que han visto la luz en algunos periódicos extranjeros: hoy inserta las que elevan a S. M. la Universidad central; los excelentes señores Arzobispos de Valencia y Valladolid; el Cabildo catedral de Valencia; el ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, D. Pedro Gual; el Tribunal de Comercio de esta corte, los Consejos provinciales de Cuenca, Toledo, Palencia y Albacete; los Ayuntamientos de Cuenca, Ciudad-Real, Valencia, Alfaro y Guadalajara; el gobernador civil de Cuenca y todos los empleados del gobierno de la misma provincia.

Algunos periódicos de la tarde no se publican hoy, y la mayor parte de los de la mañana anuncian que mañana no saldrán a luz con motivo de la festividad de San José.

En la cuarta semana de Febrero ingresaron en la Caja general de Depósitos 2.071,256 escudos en metálico, y 1.594,400 escudos en papel. Las devoluciones importaron en igual período 1.921,732 en metálico, y 1.455,258 en papel.

El 14 por la noche obsequió el gobernador de Cádiz con un banquete a los diputados electos por aquella provincia, señores D. Rafael Sánchez Mendoza, D. Manuel Pérez de Molina, D. Joaquín María Ferrer y D. Horacio Alcon.

Todos felicitaron al Sr. González Brabo por medio de un telegrama, y el ministro de la Gobernación les contestó lo siguiente:

«Recibo con la mayor gratitud la demostración entusiasta del partido moderado de Cádiz. Ninguna honra estimo tanto como el voto de esa noble y culta ciudad, por cuyos intereses miro con la predilección más esmerada. Estrecha cordialmente la mano a sus amigos y paisanos y los saluda calorosamente.—Luis González Brabo.»

Por Real decreto que publica hoy la *Gaceta*, se ha dispuesto que quede sin efecto el nombramiento de Consejero de Estado hecho en el teniente general D. José María Laviña, en atención a su mal estado de salud.

Ha sido nombrado Consejero de Estado con destino a la sección de Guerra y Marina, el mariscal de campo D. Carlos Yanch y Condamy.

Se ha autorizado al gobernador superior civil de la isla de Cuba para la formación de comisiones militares que conozcan única y exclusivamente de los delitos de robo y homicidio en cuadrilla, y no de otro alguno; entendiéndose como extraordinaria y transitoria la formación y existencia de las referidas comisiones militares; de suerte que desde el momento en que no sean absolutamente

necesarias ó se dude de su eficacia, se restablezca la legislación ordinaria dando conocimiento a este ministerio.

La *Gaceta* publica hoy el siguiente anuncio de la contaduría central de Hacienda pública:

«Los señores cesantes, jubilados y pensionistas que tienen consignado el pago de sus haberes en la tesorería central, y deben acreditar su existencia y estado en esta contaduría para poder percibir la mensualidad del corriente mes, se servirán presentar en la misma desde el día 19 al 29 inclusive la correspondiente certificación de existencia autorizada por el señor párroco y con el V.º B.º del señor alcalde constitucional ó del señor inspector del distrito, expresando en ella el estado en cuanto a viudos y huérfanos, el punto donde habitan y suscribiendo la declaración impresa en los ejemplares que se facilitarán oportunamente por esta oficina; todo según lo dispuesto por la superioridad en 6 de Setiembre de 1855.»

Con fecha 28 de Febrero participa el gobernador superior civil de la isla de Cuba que no había ocurrido la menor novedad en el territorio de su mando ni en ningún ramo del servicio público.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico da parte en iguales términos con fecha 25 de Febrero.

De una carta que dirigen de Madrid a *La Perseverancia* de Zaragoza, tomamos los siguientes párrafos:

«En atención a lo avanzado de la época en que empezará la legislatura, se cree que no se inaugurarán las tareas del Parlamento con discurso de la Corona.

Puedo desmentir los rumores de que se prepara una gran promoción senatorial. Esta, caso de verificarse, no pasará de 24 ó 30 nombramientos, con lo cual apenas se cubre la mitad de las bajas ocurridas desde la última. Entre los hombres importantes que se citan como probables, puedo hablar de los señores Castro (D. Alejandro), Orovio, Marfori, marqués de la Granja, Valderrama y San Roman, aunque sin asegurar la noticia.

Por carta particular de Madrid se sabe en Bilbao que la observación impuesta a los buques procedentes del Norte con destino a Bilbao, podrá hacerla en aquel puerto, evitándose las demoras y gastos de su viaje a Santander.

Cartas de Lisboa aseguran que el 4 de Abril es el designado para la salida de aquella capital con dirección a Madrid y París de los Soberanos de Portugal. Les acompaña el Infante D. Augusto y el ministro de Negocios extranjeros, Casal Riveiro. Después de visitar Francia e Italia, a su regreso en Junio ó Julio, parece que pasarán una corta temporada en la Granja, D. Fernando queda de regente, y marchará a París tan luego como regresen sus augustos hijos.

Por la dirección general de Hacienda del ministerio de Ultramar se publica en la *Gaceta* el estado que demuestra la recaudación verificada por las aduanas de la isla de Cuba en todo el mes de Enero último, comparado con igual período del año anterior. De la comparación que se hace en dicho documento resulta que en el presente año ha habido una baja que asciende a 85.801,505 escudos.

La *Gaceta* publica un estado que comprende el importe del capital realizado y de la subvención recibida en 30 de Setiembre de 1866 por cada una de las compañías concesionarias de obras públicas que existen en España, así como el número, valor nominal é interés sobre dicho valor de las obligaciones emitidas por las que han hecho uso de esta facultad hasta la citada época, con expresión también del número de kilómetros puestos en explotación, de los que están en construcción y por construir, producto de aquellos y sumas necesarias para la terminación de las líneas.

No extractamos dicho documento por falta de espacio, y además porque ofrece muy pocas variantes comparado con el estado análogo de que nos ocupamos extensamente hace pocos días.

Anunciamos con gusto que ha dejado de publicarse en Nueva-York el periódico *La Voz de la América*, sostenido allí por las repúblicas del Pacífico.

el dulce nombre de María, hijas y esposas de Jesús.

Quizá alguna mujer tiranizada, siguiendo los prudentes consejos de la Virgen, adquiriera resignación heroica que convierte en gozo el martirio. Hija ó esposa, quiere la Santísima Madre que se obedezca al padre ó al esposo con tal que el corazón no se manche y que el pensamiento sea todo de Jesús. Acaso de sus purísimos labios salen estas, ó mejores, palabras de consuelo: «No llores, hijas mías, por la esclavitud con que el mundo nos oprime, porque nuestra alma es libre, y un día gozará la dicha en el lugar que Dios nos tiene preparado: sí, allí gozaremos la gloria por toda la eternidad.» Otra se queja de penas insostenibles producidas por el trabajo, el dolor, la miseria, y María la dice:

«Piensa, hija mía, en que Jesús hace a los pobres herederos de la gloria: todas las angustias se mitigan con la idea de tan grande galardón. Estas palabras sencillas producen un valor heroico, y hasta el beneficio tangible de que se ejerza la caridad con los necesitados, porque la casa de María es frecuentada de pobres y ricos que como hermanos se ayudan; allí se congregan los miembros de una familia compuesta de amigos y parientes, y en rigor, todos hermanos porque hacen la voluntad del Padre que está en los cielos.

Hay también alguna mujer alternando en las

tiene preparadas las vendas, y corre a donde cae el herido: si hay que detener la sangre, ella rasgará su manto; si tiene que curar la llaga, ella descubrirá la carne; si no hay con qué atar el apósito, ella arrancará un rizo de sus cabellos. ¡Mujer sublime, cuán grande es tu voluntad!

Ella anima al que se encuentra fatigado; lleva el agua al que tiene sed; y si alguno se rinde desfallecido, ella llorará con él agotando el bálsamo consolador, y su mano dirigida al reino del cielo, enseñará el premio de los que sucumben por el amor y la justicia. Jesús ha infundido esa caridad heroica, porque más poderoso que la muerte es el amor de Jesús.

Cuando llega la noche, mientras el soldado duerme, la buena hermana se dirige a la iglesia para velar su oración. Estamos cerca de Jerusalén y vamos a casa de la madre, que sin duda estará llorando, temiendo por la suerte de sus hijos.

Magdalena se dirige a Betania porque su hermano está enfermo, mas antes quiere saludar a la Virgen; y no es extraño que después aparezcan Simón, Juan, Pedro.... Sí, van entrando con mesura los doce.... y por último se presenta Jesús.

«¿Qué noche para una madre que mira en torno suyo a sus más predilectos hijos! Jerusalén, Jerusalén, tu fuiste un día la mansión del cielo. ¿Qué hiciste del depósito que se te había enco-

cómo estando en el mundo la ventura deseada, el mundo no viene a pedirte misericordia? ¡Virgen purísima! tú que eres fuente de piedad, tú que eres rayo de luz, ¿me estrechas tus brazos amorosos? Tú, la sombra del abrasado camino; tú, consuelo del que llora; tú, la estrella de los mares; tú, puerto de esperanza.... tú, reina de mi corazón.... ¿ves verdad que soy tu hija?

Este grito de alegría estremeció las entrañas, y abre el pecho a los amores: ¡hora el coro de las vírgenes gozosas con los frutos de Jesús.... y.... ¿qué más? ¡Si los cielos se regocijan más por el arrepentimiento de los pecadores que por la salvación de los justos! ¡Cuán poderoso es el dolor de Magdalena!

La hija se ha hecho digna de la madre, porque Magdalena ha comprendido la piedad y es en extremo piadosa: su corazón varonil se dispone a la pelea alumbrando su entendimiento con la luz de la plegaria, y cobrando fuerzas con el ejercicio de la caridad. Ya no teme la ira del fariseo, ni el odio del publicano: no hay poder que la contenga, ni muro que baste a contrarrestar su propósito. ¿Cómo ha de encontrar obstáculos si la buena voluntad no halla límites cuando sigue Jesús para consumir la redención? ¿Qué puede oponerse al que está pronto a derramar su sangre por la causa de Dios y la justicia?

Magdalena es la hermana que en el combate

costumbres del mundo con la sonrisa en los labios y la amargura en el corazón, que en un momento se despoja de su lujoso atavío, y cubriéndose con un manto, recorre las calles de Jerusalén para ir a visitar a la Virgen. Juana, la esposa de Chusa, el intendente de Herodes, ora seguía a Jesús sirviéndole y ayudándole con sus bienes, ora también al lado de la Madre ejercía actos de caridad y misericordia, y dirigía al cielo sus preces.

En compañía de la Virgen pasan las horas como instantes deliciosos; hallan consuelo las amarguras; allí se invoca el dulce nombre de Jesús; allí se recuerda su doctrina; allí el ejemplo saludable edifica y regenera: ese recinto purificado recoge las plegarias elevándose hasta Dios, como una nube de incienso.

¡Oh mujer sublime! ¿qué importa que las sospechas infames claven sus dientes venenosos en tu corazón de heroína mientras ejercas la caridad? ¡Ciertamente que el mundo es tu enemigo; pero es impotente a detener la buena voluntad: no temas si perturba tu sentimiento piadoso, pues aunque la fuerza te encadenara, siempre serías libre para dirigir a Jesús tu espíritu, y tu alma residiría con la Virgen. Tu alma es de Dios, y contra ella no pueden ni los ataques del mundo, ni el poder de los tiranos. Así se ayuda a la buena obra, y de este modo la Virgen te fortalece con su pruden-



fico con objeto de atacar fuertemente a España y mantener la agitación en nuestras Antillas.

Al fin ha salido de Nueva-York para Colon el vapor acorazado *Cuyler*. Aparece comprado por la república de Nueva-Granada, pero *La Crónica* afirma que acabará por servir a las repúblicas del Pacífico.

Nuestra hermosa fragata blindada *Numancia*, que salió de Manila el 20 de Enero último, al mando de su comandante el brigadier Antequera, llegó a Batavia el día 29 de Enero. Había atravesado con la mayor felicidad el mar de la China y salvado con esto la parte de navegación más peligrosa para la fragata, pues aunque después habrá tenido que atravesar la zona de los huracanes, lo habrá hecho por un punto donde no son tan frecuentes como en los otros mares inmediatos a las islas de Mauricio y de Borbon, y haciendo a máquina esta travesía, ha podido salir de su influencia en seis u ocho días. La fragata podrá estar en Cádiz en Mayo.

Verdaderamente es digno de llamar la atención el viaje que está haciendo este buque, que al llegar a Cádiz será el primero de su clase que haya dado la vuelta al mundo. Nuestros marinos no dan menos pruebas de su heroico valor en los combates que de su pericia en las navegaciones difíciles. Sinceramente nos felicitamos por ello.

#### Leemos en *El Español*:

«Tenemos a la vista una carta de nuestro corresponsal de París, en que se nos da cuenta de una reunión que ha tenido lugar en Mouz, cerca de la frontera de Bélgica, a la que han asistido los hombres más caracterizados de los emigrados políticos de nuestro país.

Tratábase al parecer en ella de acordar definitivamente los medios de llevar a cabo sus pensamientos revolucionarios. Se redactó un pequeño manifiesto en que se consignaron los puntos principales y se dispuso dar cuenta de él a un elevado y antiguo personaje político de nuestro país, solicitando su adhesión franca y categórica a las resoluciones tomadas.

La contestación al manifiesto, según el corresponsal, ha sido la siguiente: «He jurado fidelidad a la Reina Isabel y a su dinastía; estoy dispuesto a defender a mi Soberana y a morir por ella y no puedo de ningún modo prestar mi adhesión a un programa revolucionario que tiene por fundamento la destrucción del Trono y de la dinastía.»

Por nuestra parte omitimos todo comentario.

Según dice *La Epoca*, ha llegado a Madrid, procedente de Carrion de los Condes, el Sr. Cánovas del Castillo, electo diputado por Málaga. También han regresado algunos de los ex-diputados del último Congreso ausentes há dos meses de la corte.

Se han recibido en Madrid por los Estados-Unidos cartas de la Habana escritas ocho días después de la salida del último correo. Se esperaba que para el 8 de Mayo nuestra Antilla estaría ya enlazada por la Florida con el cable trasatlántico, y al efecto el Gobierno de los Estados-Unidos había indicado al de España el deseo de que un buque de guerra español convoyara al de su nación, encargado de tender el cable. Para salvar las mareas bajas y fondos cortantes de las costas de la Florida, se colocarán en un espacio de cerca de cien millas de mar los cables al aire, sostenidos por torres redondas de hierro rellenas de plomo.

#### Leemos en el diario valenciano *Las Provincias*:

«Se nos ruega hagamos presente que el bote salvavidas que se hallaba en poder del cuerpo de ingenieros, no se encontraba en mal estado, y que se puso a disposición de la persona que lo pidió el día del temporal.

Nosotros, al lamentarnos de que este bote no pudiera usarse, no hemos hecho ningún cargo al cuerpo encargado de su conservación; pero debe sernos lícito sentir que por falta de tripulación adiestrada y demás elementos que requieren los salvavidas, sea completamente inútil el que hace años está en nuestro puerto, sin servir de nada.»

Los periódicos de Filipinas alcanzan al 20 de Enero, a cuya fecha no ocurría novedad alguna en aquellas islas. En dichos diarios vemos confirmada la noticia de la salida de la *Numancia* con rumbo a Cádiz.

—Había fallecido D. Rafael Díaz Arenas, director de *El Porvenir*, periódico que ve la luz en Manila.

—Habían llegado a la capital del Archipiélago, entre otros buques, los siguientes: De Cádiz, la fragata española *Elena*, en 124 días de navegación; de Liverpool, la barca española *Cinco hermanos*, en 431 días de navegación, y de Hong-Kong la fragata peruana *Ferdinand*.

—Se había verificado la solemne inauguración del nuevo templo de San Sebastián, santuario de la Virgen del Carmen, de Manila.

Según *El Correo de Aragón*, se trata de llevar a la Universidad de Zaragoza la facultad de medicina y cirugía hasta el bachillerato, ya que no hasta la licenciatura.

De los informes que sobre el particular tiene nuestro colega, el rector de la Universidad ha promovido ese pensamiento, siendo secundado por la diputación provincial y ayuntamiento.

A consecuencia de la instrucción de 22 de Octubre último sobre establecimiento de estaciones telegráficas, han solicitado varios ayuntamientos disfrutar de los beneficios del telégrafo, sujetándose en un todo a lo dispuesto en el Real decreto de 30 de Marzo de 1864 y prescripciones de la expresada instrucción.

Según noticias, los amigos del Sr. Mon creen que este hombre político vendrá en uso de licencia para ocupar su asiento en el Congreso, regresando a París para Mayo ó Junio.

A juicio de un periódico, el señor conde de San Luis, de quien se asegura que vendrá como diputado a tomar asiento en el Congreso, no llegará a

Madrid, por lo menos, hasta después que se halle constituida la Cámara, según hemos oído.

Ha regresado a Madrid el ex-diputado del anterior Congreso, Sr. Fernandez de la Hoz. También ha llegado el ex-diputado y periodista D. Carlos Navarro y Rodrigo.

Anteayer llegó a esta corte, hospedándose en el hotel de Inglaterra, D. Francisco Sepúlveda, gobernador que ha sido de Barcelona.

La correspondencia de las Antillas que ha traído a Cádiz el vapor-correo *Isla de Cuba*, ingresó en la administración de correos de dicha capital ayer a las doce del día.

El capitán general de las islas Baleares ha publicado un bando al dejar el mando civil y político de aquellas islas, por haber cesado el estado de sitio, en cuyo documento declara que los baleares con su conducta y su amor al orden son dignos del aprecio y de la consideración de sus autoridades.

Una correspondencia de Londres que hoy reproduce *La España*, dice que se espera que sea muy viva en la Cámara de los lóres la discusión sobre el *Tornado*, si bien lord Derby desea evitar complicaciones en Europa.

En la provincia de Alicante han votado, al decir de un diario de aquella capital, 1124 electores más que en la elección anterior.

El falucho *Angula*, que durante mucho tiempo ha permanecido en las aguas de Valencia, ha sido destinado a prestar sus servicios al apostadero de Palma de Mallorca, para donde salió hace pocos días.

El Sr. Reina, capitán general de las islas Baleares, y electo diputado a Cortes por Zamora, es esperado en breve en Madrid, según dice *La Epoca*.

Se ha dispuesto de real orden que los regentes y fiscales de las audiencias remitan al ministerio de Gracia y Justicia nota de los individuos del orden judicial de su respectiva dependencia, que, ausentes en uso de licencia ó recientemente nombrados no se hallaron en su puesto el día 9 del corriente ni escusado su no presentación, al tenor de la real orden de 1.º de este mismo mes; y que los que no se presentaron ni justificaron legítimo impedimento, no se encarguen de sus destinos sin que recurran a S. M. y recaiga la conveniente real resolución.

Carta pastoral que el Ilmo. Sr. D. Mateo Jaime y Garau, Obispo de Menorca, dirige a sus diócesanos con motivo de la Allocución pronunciada por nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX en el Consistorio de 29 de Octubre de 1866.

Nos D. MATEO JAUME Y GARAU, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE MENORCA, PRELADO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, ASISTENTE AL SÓLO PONTIFICIO, NOBLE ROMANO, DEL CONSEJO DE S. M., ETC., ETC.

Al venerable Cabildo, Clero y demás fieles de nuestra diócesis, salud en Nuestro Señor Jesucristo.

Los sentimientos de piedad filial, con que acudisteis, venerables hermanos y amados hijos, en el día de la Immaculada Concepción de la Santísima Virgen y durante su octava a tomar parte en las solemnes rogativas y oraciones prescritas en nuestra circular de 5 de Diciembre último, y las ofrendas que con generosa espontaneidad consagrais en el cuarto domingo de Adviento al alivio de las extraordinarias necesidades de la Santa Sede, fueron con indecible consuelo de nuestra alma pruebas nada equívocas del religioso interés y tierna compasión que os inspiran los padecimientos de la Iglesia Católica cruelmente perseguida en la desventurada Italia, y los dolores y quebrantos de nuestro atribulado Padre común, el inmortal Pío IX. Unos y otros se hallan narrados con el acento de la verdad y del más amargo dolor en la importantísima Allocución pronunciada por el Padre Santo en el Consistorio de 29 de Octubre último é inserta en el *Boletín eclesiástico* de esta diócesis, correspondiente al día 17 de Noviembre inmediato; y en ella habéis podido leer la larga serie de atentados cometidos contra los sagrados derechos de la Esposa de Jesucristo y los impíos proyectos fraguados por la revolución con el designio de desquiciar, si fuera dable, la piedra fundamental, sobre que está edificada la Iglesia.

Los Obispos, los individuos más íntegros del Clero secular y regular, y otros muchos ciudadanos distinguidos por su firme adhesión a la doctrina católica, enviados al destierro, ó encerrados en las cárceles, ó condenados a domicilio forzoso y vejados indignamente por toda clase de medios con menosprecio de las leyes divinas y humanas y sin tenerse en cuenta razón alguna de Religión, de justicia, ni siquiera de humanidad; las diócesis casi sin excepción, privadas de sus pastores con grave detrimento de las almas; las Virgenes, consagradas a Dios, expulsadas de sus conventos y reducidas a la mendicidad; los templos del Señor sacrilegamente profanados y cerrados los Seminarios episcopales; la enseñanza pública pervertida y la instrucción de la juventud entregada a los maestros del error; usurpados y dilapidados todos los bienes eclesiásticos; la santidad del Sacramento del matrimonio desconocida y helada, y abierta la puerta al concubinato en el seno de la familia por la ley del matrimonio civil; proscriba la pública profesión de los consejos evangélicos y suprimidas sin excepción las Ordenes regulares en todo el territorio sometido al Gobierno subalpino, incluidas las provincias del Véneto recientemente ocupadas; el mismo Vicario de Jesucristo, privado de la mayor y mejor parte de sus Estados, y amenazado de cerca con el despojo de los últimos restos del patrimonio de San Pedro y con la pérdida de su soberanía temporal, que es la prenda y fianza de su libertad é independencia en el ejercicio de la suprema potestad espiritual en toda la Iglesia; ved ahí en resumen, venerables hermanos é hijos

muy amados, los gravísimos males que deplora nuestro antaísimos Padre, los sacrilegios atentados que condena con justísimo rigor, y los hechos consumados, contra los cuales protesta con firmeza apostólica; y ved ahí también los trastornos de toda clase con que en pos de tronos derribados, de grandezas antiguas abatidas, y de reinas y jóvenes princesas arrojadas a la calle con tiernos Principes en los brazos y los ojos cuajados de lágrimas buscando un asilo fuera de su patria y una muestra de compasión a sus grandes infortunios, se ha señalado en la península italiana el advenimiento del monstruoso conjunto de doctrinas disolventes de tendencias rebeldes a todo yugo y de aspiraciones irreligiosas, que se llama por excelencia la Revolución.

La revolución es, con efecto, la que entroniza en el nuevo reino sobre los escombros y ruinas de lo pasado, impera como soberana en la oprimida Italia, y do quiera que fija su planta, no deja brotar ningún germen religioso, ni reconoce ningún derecho legítimo, ni respeta ningún principio conservador de la humana sociedad. Cumpliendo su misión esencialmente destructora, sustituye la duda a las antiguas creencias, el menosprecio de toda autoridad y tradición al respeto, el lujo desenfrenado de la disolución a la santidad del pudor público, los goces materiales al espíritu de abnegación y de sacrificio. Todo lo invade simultáneamente y deja impresa en todas partes su funesta huella, en las ideas y en las instituciones, en las leyes y en las costumbres, en las letras y en las artes, en la vida pública y en la privada, en las grandes ciudades y en las más humildes aldeas, formando con sus máximas desoladoras una atmósfera de corrupción y desorden, donde, si lograra extinguir ó eclipsar siquiera por largo tiempo la luz del Evangelio, morirían asfixiadas todas las virtudes cristianas y todos los sentimientos que ennoblecen el corazón humano.

Sus obras están a la vista de todo el mundo, y sin necesidad de recordar las confesiones ingenuas de sus corifeos, nadie puede desconocer que anda afanada en la tarea de extirpar del corazón de Italia el cáncer del Papado y en dar a luz entre los dolores del parto a su hija primogénita la sociedad moderna, arrojando de la antigua la influencia pública del Cristianismo, la acción social de Jesucristo y su doctrina. Esto es lo que se llama secularizar la sociedad, y los proyectos de los partidarios de este progreso pueden compendiarse en una antigua fórmula bien conocida: *Nolumus hunc regnare super nos; No queremos que ese reino sobre nosotros*, aunque sea ó pretenda ser el Hijo de Dios, el Redentor de los hombres y el Salvador del mundo. El mundo contemporáneo quiere ser un nuevo Eden, un paraíso de delicias, y por lo mismo no puede reconocer como una institución pública y legal la solemne, aunque voluntaria, profesión de los consejos evangélicos, el celibato, la obediencia, la pobreza, la mortificación de la carne y todo lo que tienda a *menospreciar la tierra por amor del cielo*; abajo, pues, las órdenes religiosas sin distinción alguna, cualquiera que sea la importancia de sus pasados servicios y la utilidad de sus sacrificios presentes para el bien de la misma sociedad civil, y por más que su desaparición haya de dejar un vacío inmenso en las necesidades inseparables de la humanidad. El espíritu moderno, con su razón libre é independiente, se basta a sí mismo, y no quiere consentir que nadie, ni aun el mismo Dios, intervenga en el arreglo y gobierno de la humana sociedad so pretexto de que el hombre no vive de sólo pan y de que existen bienes de un orden superior a los intereses materiales; abajo, pues, como institución social el sacerdocio católico en todos sus grados, porque osa poner trabas a la marcha de la civilización, habiendo y mandando en nombre de Dios; suprimase su intervención en los actos y manifestaciones de la vida civil, incluso el matrimonio, vínculo sagrado de la familia y base fundamental de la sociedad; y sea privado del derecho de poseer que no se rehúsa a ninguna corporación legítima, dejándole a lo más por todo recurso de subsistencia un salario provisional, y luego la eventualidad de una limosna, interin llega el tiempo oportuno de condenarle, sin temor al pueblo, como enemigo del César.

La Iglesia, personificada en su jefe supremo, reinando en un pequeño rincón de la tierra y labrando la felicidad temporal de un corto número de súbditos con un gobierno verdaderamente paternal que lleva impresa en todas sus disposiciones el sello de las máximas del Evangelio, y procura que ante todo y con preferencia a todo se busque el reino de Dios y su justicia, es un anacronismo intolerable; abajo el principado civil de la Silla Apostólica, y la Santa Iglesia, que pretende salvar é iluminar el mundo, cual reina destronada viva de hoy en adelante relegada a las regiones de la conciencia individual, donde podrá dar sus bendiciones a quien se las pida, en templos ó sacristías vigiladas por los emisarios y agentes del poder civil constituido sobre las bases del derecho nuevo. Ved, hermanos é hijos muy amados, con qué infernal astucia han concertado sus planes los enemigos del catolicismo, con cuánta perseverancia los llevan a cabo, y qué situación tan erizada de dificultades y peligros para el gobierno de las almas, tan repugnante a las conciencias católicas y tan humillante para la dignidad del supremo Pontificado preparan al Vicario de Jesucristo, en el mismo lugar y donde la Providencia y los siglos le erigieron un trono para apacentar con independencia de toda humana potestad y sin sombra de coacción los corderos y las ovejas de la grey universal.

Es verdad que los que llevan ahora la voz en nombre de la revolución y creen poder jugar impunemente con los destinos de la Iglesia católica, le prometen un lisonjero porvenir de prosperidad y de gloria con el establecimiento de un nuevo orden de cosas que apellidan la *Iglesia libre en el Estado libre*, si el Papa llegase a reconocer y sancionar los hechos consumados y a desposeerse de la corona de Rey con una abdicación voluntaria, a fin de que pueda completarse la unidad de la Italia regenerada con la adquisición de su codiciada capital. Así, después de diez y ocho siglos el espíritu teudor vuelve a repetir con refinada astucia al Vicario de Jesucristo lo que dijo al divino Maestro en el desierto: *Todo esto te daré, si postrado me adorares*. Sin embargo, si queréis formar idea de

la situación que preparan a la cabeza del Catolicismo los partidarios de una conciliación imposible entre Jesucristo y Belial, entre la luz y las tinieblas, entre la justicia y la iniquidad, sólo hallaréis entre pomposos y vagos ofrecimientos que su posición sería un término medio entre la independencia y el martirio.

Esto es todo lo que la revolución, tan pródiga en promesas cuando trata de seducir y enganar, como infiel en cumplirlas, ha sabido ofrecer hasta ahora a las conciencias agitadas, en cambio del destronamiento del Papado; esto y no otra cosa significan las notables palabras de un reciente documento oficial del Gobierno subalpino, en que se anuncia a los altos dignatarios de la Iglesia católica en Italia, y el Papa destronado vendría a ser uno de ellos, que bajo el nivel de la libertad otorgada a todos los cultos, no habrá en el nuevo reino *martires ni privilegiados*.

De este modo, si Dios no se digna oponer un dique insuperable a la última oleada revolucionaria, ya sabemos que una vez convertida Roma de capital del mundo católico, en capital de Italia, el Papa, el Vicario de Jesucristo, el vice-gerente de Dios en la tierra, el sucesor de San Pedro, el augusto jefe de doscientos millones de católicos expatriados en todas las naciones, tiene reservada allí mismo donde sus predecesores han reinado por espacio de mas de mil años con los títulos más legítimos que pueda ostentar ninguna dinastía ó Gobierno constituido, una posición enteramente igual a la de cualquier ministro protestante, cismático ó musulmán, que vaya a fijar sus tiendas y su cátedra de pestilencia en la ciudad eterna, regada con la sangre de tantos mártires y santificada con el depósito de los restos mortales de Pedro y Pablo, que la han hecho mas grande y gloriosa que cuando era por la fuerza de las armas la dominadora del universo.

Por la misericordia de Dios al cumplirse a mediados del mes anterior el plazo fatal que tantas ansiedades despertaba en las conciencias y tantas esperanzas en los enemigos de la Iglesia, los obreros del desorden no osaron descargar sobre la piedra angular del edificio divino el golpe preparado con odiosa premeditación, ora fuese por disposición particular de la Providencia que encadena, cuando le place, las humanas voluntades, ora por efecto, como también es lícito presumir, del súbito terror inspirado a los jefes ostensibles de la revolución y a sus cómplices encubiertos por la actitud tranquila, resignada y magestuosa del Pontífice-Rey, por la inmensa explosión de fidelidad con que el mundo católico acogió las palabras salidas de la cátedra eterna, y por el grito general de indignación de todos los hombres honrados sin distinción de partidos ni creencias. Sin embargo, el papado, abandonado a sus propias fuerzas, privado de toda protección y defensa, y cercado por las huestes revolucionarias que le aprietan como un círculo de hierro, ha entrado desde entonces en un nuevo período de durísima prueba, ó como se dice en una circular del Gobierno italiano, está sometido «al último experimento de su vitalidad», mientras se ensayan los famosos medios morales, nuevo instrumento de guerra no bien definido por la estrategia moderna, para destronarle.

La situación presente del Vicario de Jesucristo no puede ser por tanto más crítica y angustiosa; y no porque haya dejado de estallar hasta ahora la horrible tormenta que desde diez años viene condensándose sobre el Vaticano, nos es lícito pensar si sospechar siquiera que la revolución haya renunciado a sus propósitos, aunque haya cambiado hasta cierto punto de conducta y de lenguaje. La suprema aspiración de los enemigos de Dios y de la Iglesia es la destrucción del Papado; y precisamente porque no creen en su divina institución ni en las promesas de un orden superior que garantizan su perpetuidad, asestan directamente sus tiros a la soberanía temporal, que miran no solamente como la salvaguardia del libre ejercicio del poder espiritual, del mismo modo que los católicos, mas también como su único principio de conservación y de vida.

No importa que solo hablen actualmente de completar la unidad de Italia, devolviéndola, como dicen, su capital histórica y necesaria. Ellos saben muy bien que una vez privado el Papa del poder temporal, se haría moralmente imposible dentro de un corto plazo el gobierno de la Iglesia, ora se resignase el Sumo Pontífice a vagar sin domicilio fijo para poner en salvo el libre ejercicio de las llaves, ora permaneciese en Roma sometido personalmente a un Gobierno usurpador y a una legislación atea, quedando igualmente sujetas sus relaciones con todo el mundo católico a la inspección de las aduanas piamontesas; porque entonces, naturalmente y salva una intervención extraordinaria de la Providencia, se realizaría el programa filosófico comunicado por Federico II de Prusia en el siglo pasado al Patriarca de los inócreduos: «Debe pensarse en la fácil conquista de los Estados del Papa; y entonces el triunfo es seguro para nosotros, y la escena ha concluido. Los potentados de Europa no querrán reconocer por Vicario de Cristo a un súbdito de otro Soberano, crearán un Patriarca cada uno para su Estado.... Poco a poco todos dejarán la unidad y acabarán por tener cada uno en su reino una religión y una lengua aparte.»

Juzgad ahora, venerables hermanos y amados hijos, sin más que consultar vuestro buen sentido, si es posible en manera alguna que el Soberano Pontífice, órgano infalible de nuestra Santa Religión y de sus saludables doctrinas, y defensor nato de la virtud, de la justicia y del derecho, se reconcilie jamás con esa mentida civilización que proclama como el bello ideal del orden civil el ateísmo del Estado; que transija con la pretendida sociedad moderna que no quiere vivir sino divorciada del Catolicismo y en perpetua lucha con sus dogmas y su moral divina; ó en fin, que se ponga de acuerdo con los enemigos jurados de la Iglesia que se jactan de haber hecho la Italia, y para completarla quieren coronar la larga serie de sus desmanes, atropellos y violencias con el destronamiento del Papado, arrancando una de las diademas de la tierra y usurpando su soberanía temporal. Pero mas bien escuchad una vez más las palabras de nuestro Santísimo Padre y grabadas en vuestro corazón: «Se engañan, dice, los que de esto influyen y no dejan de pedir que Nos, despojado ya en fuerza de una evidentiísima injusticia de la

mayor parte de las provincias de nuestros Estados Pontificios, nos desprendamos del poder civil nuestro y de esta Santa Sede Apostólica. Todos comprendéis sin duda cuán injusta y perjudicial a la Iglesia es semejante pretensión.—Como otras veces hemos indicado, sucedió por singular designio de la divina Providencia, que destruido el imperio romano y dividido en varios reinos y principados, el Romano Pontífice en medio de tanta variedad de reinos y atendido el estado de la sociedad humana, tuvo su principado civil, donde sin estar nunca sujeto al poder civil ha ejercido con toda libertad su suprema autoridad y jurisdicción conferida por Nuestro Señor Jesucristo sobre toda la Iglesia, y los fieles han atendido y obedecido con completa confianza y tranquilidad de conciencia sus disposiciones, amonestaciones y preceptos, sin que nunca hayan podido siquiera sospechar que las disposiciones del Pontífice estuviesen sujetas en manera alguna a la voluntad ni a los antojos de ningún Príncipe ni poder civil.

(Se continuará.)

## CORREO DE HOY.

Al discurso de Mr. Thiers siguió el de Garçon Pagés en el Cuerpo legislativo.

Este orador combatió el dicho del Emperador en el discurso de la Corona: «La influencia de un país depende del número de hombres que puede poner sobre las armas.» Ilizo ver que la influencia de un pueblo depende principalmente de sus instituciones y principios, manifestando lo costoso que era a Francia la política de la influencia por las armas.

En la misma sesión pronunció Mr. Ollivier otro discurso, denunciando que el sistema de monsieur Thiers daría por resultado una inconsecuencia humillante ó una guerra necesaria y próxima.

El primero de estos discursos, produjo muchos rumores; el segundo grandes aplausos.

El Arzobispo católico de Cashel ha publicado una carta pastoral contra la agitación feniana.

## NOTICIAS GENERALES.

**Anteayer falleció en esta corte el señor D. José Ruiz de Apodaca y Berenguer**, teniente general de la Armada, senador del reino, consejero de Estado, caballero gran cruz de la Real y distinguida orden de Carlos III, de la militar de San Fernando y de la americana de Isabel la Católica, y condecorado además con otras cruces de distinción por acciones de guerra.

La Misa de cuerpo presente se celebró ayer en la parroquia de San Martín, presidiendo el duelo los Excmos. señores presidente del Consejo de ministros, ministro de Marina y presidente del Consejo de Estado.

Dios haya acogido en su seno el alma del finado.

**Ha sido nombrado primer ayudante de la plaza de Cádiz D. Pedro Suarez y Alonso**, capitán de reemplazo en el distrito de Andalucía, y para igual cargo en la de Barcelona el de la propia clase y situación en el de Valencia D. Juan Campos y Esplá.

También han sido nombrados: segundo ayudante de la plaza de Ceuta D. Hilarión Sanchez y Alfageme, teniente de reemplazo en el distrito de Castilla la Vieja; comandante militar del castillo de Sancti-Petri en Cádiz el segundo ayudante de la de Vigo D. Nicolás Ruiz de Santayana, y para la vacante que este deja en el último punto citado D. Bartolomé Carriá y Paredes, teniente de reemplazo en Cataluña.

**El domingo ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 115,800 rs. y se devolvieron 151,621.**

**En la villa de Medina del Campo se declaró hace pocos días un horrible incendio** que en muy pocas horas hizo pavesas algunas casas del vecindario, amenazando continuar sus estragos si por afortunado no se hubiera tomado la precaución de cortarle, derribando al efecto tres casas para aislar el fuego é impedir así que se comunicase por toda la manzana de casas. Hubo muchos heridos y contusos; aunque afortunadamente ninguno presentaba síntomas alarmantes. El vecindario de Medina presenciaba, como es de suponer, aterrado, los estragos del horroroso fuego.

#### Dice un diario de Bilbao:

«Una noticia muy satisfactoria para gran parte de nuestros lectores vamos a dar en estas líneas; y es que en el próximo número podremos anunciar el inmediato pago de todas las carpetas de cupones del último semestre, expedidas por la tesorería de Vizcaya, las cuales se pagarán a su presentación desde mañana lunes ó el martes a más tardar, según nuestras noticias.»

**Hoy debe inaugurarse en Almería el alumbrado público por medio del gas.**

**Según escriben de un pueblo de la marina de Alicante**, en aquellas comarcas se preparan grandes fiestas con motivo de la seguridad que se les ha dado de terminar en breve plazo la carretera del litoral.

Habrán algunos días de música, danzas populares, repiques de campanas, cucasas, regatas é iluminaciones.

**Uno de los operarios que trabajaba el 14 en las obras de la fragata *Principe Alfonso* en el arsenal del Ferrol**, tuvo la desgracia de caer desde la cubierta al pie del buque, recibiendo tan terrible golpe, que dejó de existir a los pocos instantes.

**Se han remitido a la Exposición de París** algunos objetos concernientes a telegrafía. Entre otros, los aparatos inventados por los señores Morenes y Bonet.

**El «Norte» refiere un terrible accidente ocurrido en el ferrocarril de la línea de Moscow**, cerca de la estación de Nikitine. Al dar vuelta a una curva rápida, parte del tren se salió de la vía, y ocho carruajes fueron precipitados desde un tercio de milla de altura. Pericieron 50 personas y mas de 400 recibieron heridas de gravedad.

**Para los días 10, 12 y 14 de Agosto próximo**, se anuncia en París un Congreso de médicos, consagrados especialmente al estudio de la eugeneacion mental.

**En el próximo otoño tendrá la América** una nueva vía de comunicación telegráfica con el antiguo mundo, por medio del cable que atraviesa el estrecho de Behring.



**El domingo por la mañana se leyó en** las parroquias de Madrid una elocuente y religiosa Pastoral con motivo de la Cuaresma ha publicado el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis, exhortando al Clero y á los fieles al cumplimiento de las obligaciones que impone la Iglesia en este tiempo santo, y á la necesidad de mejorar las costumbres, sujetándose á las leyes y á las máximas del Evangelio.

**Dice un periódico:**

El premio grande de la lotería correspondió anteayer á la administración de la calle del Olivo, que es sin duda una de las más afortunadas de Madrid, pues rara vez deja de ser favorecida por la suerte con alguna cantidad de primer orden. El billete se había vendido por diezmos, y parece que muchas las personas, la mayor parte de escasa fortuna, que en él se habían interesado, y que ahora están de enhorabuena.

**Leemos en un periódico:**

Una innovación importante para el comercio de vinos ha empezado á introducirse en Francia, y es la de sustituir la medida de capacidad por la de peso, partiendo del principio de que un litro de vino pesa un kilogramo. Esta sustitución es rechazada por algunos que la creen ocasionada á errores, porque no es posible atribuir un mismo peso á las diversas clases de vinos. Esta objeción, que á primera vista parece de gran importancia, la ha perdido casi toda con los ensayos hechos por los señores Saint Pierre y Pujol, de los cuales resulta que la densidad de los vinos que entran en el consumo ordinario varia sólo entre 0.994 y 0.999, excepción hecha de los vinos dulces que, por la cantidad de azúcar que contienen pesan 1.089. De todos modos, las diferencias son insignificantes, y menores siempre que las que resultan cuando se emplean las medidas de capacidad.

**Se ha propuesto recientemente el empleo** de una pólvora muy enérgica, formada de clorato de potasa y de ácido estannico. Esta pólvora tiene el defecto de ser demasiado detonante, y por esta razón, el doctor Borlinetto, profesor de química de la universidad de Pádua, tuvo primero la idea de sustituir el ácido gálico al ácido estannico; pero esta modificación, la pólvora, disminuyendo en con violencia, ha resultado, sin embargo, demasiado rápida en su acción. Después del ácido gálico, se ensayó el ácido picrico, muy rico en carbono; la mezcla de partes iguales y bien trituradas de clorato de potasa y ácido picrico, constituye una pólvora que detona emitiendo una luz blanca muy viva, pero que es aun muy peligrosa, porque basta para inflammarla una ligera percusión. Era, pues, preciso renunciar absolutamente al clorato de potasa.

El Sr. Borlinetto le ha sustituido el nitrato de potasa y ha hecho una pólvora muy ventajosa para caza.

**Dice La Correspondencia:**

El Sr. J. Niclés, profesor de química de la facultad de ciencias de Nancy, señala un hecho muy curioso.

Parece que seducidos por la baratura, algunos panaderos han imaginado calentar los hornos con madera vieja de construcción, puertas, persianas, ventanas pintadas, con los pies derechos que sostienen los hilos telegráficos y con las traviesas de los caminos de hierro que han sido desechadas; pues bien, el pan cocido con dichas maderas es un pan envenenado.

La madera pintada con blanco de zinc, de albayalde ó de verde gris, y las traviesas injectadas en sales de cobre, abandonan al quemarse los óxidos metálicos que habían servido para prepararlas, y cuando se hace la combustión en los hornos de panadería, una parte de estos óxidos se incorpora al pan.

El Sr. Niclés ha hecho ver que se encuentra siempre en la corteza del pan, los unos en la parte inferior y los otros (el zinc en particular) en la parte superior. El resultado es, que las maderas de demolición, escelentes para las chimeneas y las estufas, no deben nunca servir para la preparación de comestibles.

**El gobierno inglés ha dispuesto que se** proceda con la mayor actividad á los estudios necesarios para el establecimiento de un cable de Suez á Aden y de Aden á la costa de la India.

**PARTE RELIGIOSA.**

**SANTO DE HOY.** San José, esposo de Nuestra Señora.

**SANTO DE MAÑANA.** San Aniceto y Santa Eufemia, virgen.

**CULTOS.**

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martín, donde por la mañana habrá

Misa cantada y vísperas de San Benito Abad y por la tarde preces y reserva.

En San Sebastian habrá Misa mayor con manifiesto á las diez.

Por la noche habrá ejercicios con sermon que predicará en el Caballero de Gracia, D. Juan Barbero; en Santa Cruz, el Padre Cipriano Tornos; en la bóveda de San Gines, D. Ambrosio de los Infantes, y en los Italianos, D. Gregorio Montes.

**VISITA DE LA CORTE DE MARIA.**—Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consolación en Santo Tomas.

Se reza de San Braulio, Obispo, rito doble y color blanco.

**BIBLIOGRAFIA.**

**ASOCIACION ESPIRITUAL**

DE DEVOTOS DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSÉ PARA ALCANZAR DE DIOS POR SU INTERCESION EL TRIUNFO DE LA IGLESIA Y EL ALIVIO EN SUS TRIBULACIONES: AL BONDADOSO E INMORTAL PIO IX: BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE JOSÉ MARIA RODRIGUEZ, RELIGIOSO MERCENARIO, Y LOS AUSPICIOS DEL EXCMO. E ILMO. SR. DR. D. PANTALEON MONSERRAT, OBISPO DE BARCELONA.

No es en vano que Dios reparta en la Iglesia con más abundancia que nunca el espíritu de oración. Se ruega mucho más, y se ruega mejor: los apoyos de la Iglesia naciente, María y José, vuelven á ocupar en los corazones el lugar que no debieran haber perdido jamás. Aun otra vez el mundo será salvado.—S. S. Pio IX.

Tristes son para la Iglesia católica y para la moral, aciagos para el verdadero progreso y el bienestar de las sociedades los días que atravesamos. Diríase que desencadenados todos los elementos de desorden y anarquía, que aunados todos los esfuerzos del infierno y de la malicia humana van á dar el golpe de muerte á todo lo que es en el hombre religiosa creencia, sentimiento de su dignidad, amor y consideración para con sus semejantes. Diríase que han llegado aquellos tiempos en que los varones inspirados por Dios vieran, á través de las sombras del porvenir, á la tierra convertida en un caos, donde, ya no como al principio de su creación, yacían confundidos los elementos de la naturaleza, sino que andan revueltos las utopías, las pasiones, los instintos de venganza y furor.

Solo una voz omnipotente, cual la que del primitivo caos hizo brotar el bello y armónico universo, puede transformar ese desconcierto, esa espantosa oscuridad en que vivimos, en un mundo de paz y concordia, con su sereno cielo que nos alumbre con su luz, y su tierra que nos regocije con sus galas.

Esta palabra todopoderosa es la oración. A la oración ha prometido Dios la realización de los más estupendos prodigios: en la oración ha vinculado los tesoros de su infinita misericordia. «Pedid, ha dicho Jesucristo, y recibiréis: todo cuanto pidiereis al Padre celestial en mi nombre os será concedido.» Es por esto que nuestro Soberano Pontífice, el venerable Pio IX, nos exhorta y convida á la oración en estos calamitosos tiempos. Oremos nos clama, y con nuestras oraciones atraigamos las bendiciones del cielo sobre la tierra; desarmemos el brazo indignado del Señor; conjuremos la tempestad social que se cierne sobre nuestras cabezas y amaga á las naciones con los horrores de un moral cataclismo.

Oremos, pues, en nombre de Jesucristo y empeñando en nuestro favor á los santos de mayor valimiento. ¿Y quiénes como María y José? ellos la verdadera Madre y el Padre adoptivo del Salvador del mundo, del Hijo eterno del Padre. Por María y José alcanzaremos misericordia, nos lo asegura nuestro inspirado Pontífice.

Ya que España, esto es, los españoles sinceramente católicos multiplicamos nuestras devociones

á María para interesar su valioso protección sobre la cristiandad y su supremo Jeraarca, acudamos también al poderoso Patriarca San José. Imitemos en el celo y en la piedad á esa Francia, á la que solemos copiar en sus extravíos y vanidades. Bajo la dirección del reverendo Padre María José Huguet, virtuoso é ilustrado religioso Marista, va desarrollándose en la nación vecina la devoción al purísimo esposo de la Madre de Jesús de una manera realmente maravillosa. Se establecen congregaciones de dicha devoción, se excita y fomenta el fervor de los fieles con la publicación de un cuaderno mensual, titulado «El Propagador de la devoción á San José» y de otros libros en alabanza del santo Patriarca, y los asociados y suscritores, que exceden ya el número de diez y siete mil, se encomiendan á Dios mutuamente, y se unen en espíritu para rogar juntos cada día por el triunfo de la Iglesia y su supremo Pastor.

Y será que en esa Cruzada de oraciones por la mediación de aquel que de tanta influencia goza ante Dios, no tome parte la nación antonomásticamente católica, la patria de la elocuente panegirista y entusiasta propagadora de la devoción á San José, Teresa de Jesús? No, España no ha de quedar rezagada: solo está aguardando el impulso.

A este fin presentamos el siguiente plan:

1.º En cada diócesis de España habrá un encargado del fomento de la devoción de San José, que se entenderá con el director general, que admitirá las suscripciones de los que se asocien á esta devoción.

2.º Los asociados procurarán rogar por los demás asociados, é interesar de un modo especial el valimiento de San José por las necesidades de la Iglesia católica y de su Soberano Pontífice, rezando cada día un Padre nuestro en honor del santo Patriarca, y esta jaculatoria: «O glorioso San José, esposo de María, protégelos, y protégel á la Iglesia y á su Cabeza visible.»

3.º El día 8 de cada mes se publicará un cuaderno del «Propagador de la devoción de San José» que será encabezado con una oración al castísimo Patriarca en favor de dichas necesidades, la cual podrán los socios rezar cada día de aquel mes, ó bien á lo menos el día 19, que está dedicado á nuestro Santo: seguirá lo más interesante que inserte el número que se reciba de Francia, para cuya traducción tenemos permiso del autor, un relato de los favores alcanzados de Dios por intercesión de San José, y por último varias noticias religiosas de España. Los suscritores abonarán un real de vellón por cada cuaderno.

4.º En los puntos donde se reúnan cien suscritores á la publicación mensual, cuidará el señor encargado se celebre el día 19 de cada mes una misa en obsequio de San José para las referidas necesidades, descontando el importe de la limosna del fondo de las suscripciones.

5.º Se irán publicando varios y amenos libritos de devoción á San José, que se darán á menos precio á los señores suscritores al cuaderno, que los deseen.

6.º El producto líquido, satisfichos los gastos más necesarios, tanto del cuaderno mensual como de los libritos, se destinará para aumentar el Dinero de San Pedro.

Salte el primer cuaderno el día 8 de Diciembre, festividad de la Patrona de España, doceavo aniversario del día en que el virtuoso Pio IX colocó el último florón á la diadema radiante y gloriosa de María entre los hombres.

Sacádamos nuestra apatía lo que nos tenemos por verdaderos españoles y nos honramos con el dictado de católicos. Los enemigos de nuestra fe y de nuestro bienestar aplazan á todos los recursos por violentos é ilícitos que sean: valgámonos nosotros de medios nobles y santos, pero al mismo tiempo eficaces para contrarrestar sus mañas y su encarnizamiento.

Recurramos á la oración: unámonos en corazón y espíritu de religiosidad: invoquemos en nuestra ayuda á aquel de quien nos alestigua la seráfica Teresa de Jesús que alcanza de Dios todo lo que se

le pide con fervor: clamemos al excelso patriarca San José, ya que, según las bellas expresiones de San Bernardino de Sena, «no debe ponerse la menor duda que aquella familiaridad, aquella reverencia, aquella dignidad sublimísima que Cristo le tributó en la tierra, cual un hijo lo hace con su padre, no se las niega en el cielo, antes bien las ha dado allí nuevas creces y eminencia.» España, que es la nación que puede gloriarse de haber sido la primera en celebrar la fiesta del patrocinio de tan poderoso y santo Patriarca, lo experimentará—¿por qué dudarlo?—en sus súplicas y en todas circunstancias.

Solo falta que por parte nuestra pongamos en San José una ilimitada confianza. *Ite ad Joseph:* «id á José,» parece nos dice el Señor, cual allí al pueblo egipcio decía su Rey. Acudamos, pues, al que después de María ha constituido Dios dispensador de sus gracias.

Alistémonos bajo el glorioso estandarte de sus devotos: hagámonos un honor y un deber de profesarlos tales. Y sean los que llevan el nombre del gran Patriarca quienes formen en primera línea, dando ejemplo de entusiasmo en su devoción y de celo en propagarla.

Levantemos al cielo los brazos, pidiendo misericordia para San José, que si mientras Moisés tenía levantados los suyos, triunfaban de sus enemigos los hebreos, así como eran vencidos cuando los hebreos caídos, también nosotros alcanzaremos por medio de la oración y protección de San José el triunfo de la Iglesia contra los que la combaten ó insidían.

Siendo pura y exclusivamente espiritual la asociación que proponemos, basta, para pertenecer á ella, dar el nombre al comisionado que existirá en cada diócesis, los nombres de quieees iremos publicando en las cubiertas de los números del *Propagador*, á proporción que se vayan estableciendo en cada una de aquellas. Los mismos comisionados serán los encargados de admitir las suscripciones á dicha publicación mensual, debiéndose, allí donde aun no los hubiere, mandar su importe por un semestre, ó sea seis reales vellón en sellos, con los nombres y dirección del suscriptor á Barcelona, librería de los herederos de la viuda de Pla, calle de la Princesa, con lo que quedarán agregados á la asociación, y recibirán los números por el correo.

**REAL OBSERVATORIO DE MADRID.**

Observaciones meteorológicas del día 18 de Marzo de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	695.15	6.7	8.4	S. O.	C. llov.
9 m.	695.89	8.1	10.1	S. O.	C. cub.
12 m.	694.54	10.6	13.5	S. S. O.	Nubes.
3 p.	695.89	9.2	11.5	O.	Idem.
6 t.	695.59	7.4	9.2	O.	C. llov.
9 n.	694.55	5.0	6.5	S. O.	Cub.

Temperatura máxima del día.	41.4	41.5
Temperatura máxima al sol.	44.3	48.5
Temperatura mínima del día.	5.0	6.5
Evaporación en las 24 horas.	1.5 milímetros.	
Lluvia en id. id.	4.0 Idem.	

**DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.**

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Avila, Badajoz, Cáceres, Cádiz, Castellon, Córdoba, Cuenca, Granada, Huesca, Jaen, Málaga, Salamanca, Segovia, Sevilla, Toledo y Zamora.

**MERCADO DE MADRID.**

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.  
3.393 arrobas de trigo.  
4.455 idem de harina.  
4.509 idem de carbon.  
116 vacas, que hacen 46.997 libras de peso.  
562 carneros, que hacen 7.884 libras de peso.  
125 cerdos degollados ayer, que hacen 21.664 libras de peso.

**PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.**

Carne de vaca, de 0,212 á 0,260 escudos arroba, de 0,212 á 0,234 escudos libra.  
Idem de carnero, de 0,212 á 0,234 escudos libra.  
Idem de ternera, de 9 á 9,600 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.  
Despojos de cerdo, de 0,200 á 0,212 escudos libra.  
Tocino añejo, de 6,600 á 7 escudos arroba, y de 0,300 á 0,548 escudos libra.

**PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.**

Cebada, de 2,100 á 2,500 escudos fanega.  
Trigo vendido..... 5,080 fanegas.  
Precio medio..... 6,165 escudos.

**BOLSA DE MADRID.**

Cotización oficial del 18 de Marzo de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-40 y 33-50 pequeños.  
Idem id. diferido, id., 31-25, 20, 25 y 30, 31-40 pequeños.  
Deuda amortizable de segunda clase, no publicada, 11-50 d.  
Material del Tesoro no preferente con interés, idem, 98-00 d.  
Deuda del personal, id., 17-70.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 92-00, 91-90 y 95.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 rs. no publicado, 80-25.  
Idem id. de á 2,000 rs., id., 87-50.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., id., 85-50.  
Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., id., 75-00 p.  
Idem del Canal de Isabel II, de á 4,000 rs., 3 por 100 anual, id., 101-00 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 58-50 y 25.  
Idem id. (nuevas) de á 2,000 rs., id., 57-00.  
Idem idem, de á 20,000 reales, no publicado, 58-00 p.  
Idem id. (nuevas), de á 20,000 rs., publicado, 57-00 d.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 125-50 d.

**CAMBIOS.**

Londres á 90 días fecha, 49-50.  
Paris á 8 días vista, 5-12 y 15.

**BOLSAS EXTRANJERAS.**

Amberes, 14 de Marzo.—Interior, 31-50.  
Amsterdam, 14 de Marzo.—Diferida, 50 1/2 y 16.  
Londres, 15 de Marzo.—Consolidados, 91 1/4.  
Paris, 15 de Marzo.—Interior español, 32.—Diferida, 51 3/4.

**MADRID: 1867.**

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

**SECCION DE ANUNCIOS.**

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

**EXAMEN CRITICO DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,**

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Materialismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha estension y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

**GUSTAD Y COMPARAD. LOS CAFÉS Y TÉS DE M. LOPEZ.**  
Depósito Central: Puerta del Sol, 13.  
Sucursal: Tudescos, 32, Madrid.  
**PRECIOS.**  
Cafés á 8, 10 y 16 rs. libra.—Tés desde 8 á 80 rs. libra.  
(Núm. 510.—10 G.)

**ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,** SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.  
Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.  
Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejedo, ó á los correspondientes de dicha librería.  
En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.  
(G.)

**MEDITACIONES DE COLOR CLARO POR UN AUTOR OSCURO.**

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremada mente lisonjera para su autor.

Se vende á 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende á 10 rs. en las principales librerías.  
Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

**NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE.** para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, Paris.  
(A.)

**LA BELLEZA** ó el arte de conservarse y embellecerse, por A. Reynaud. Se vende en las principales librerías de Madrid. La agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. Precio 2 rs. y uno de porte, todo en sellos de correo.  
(A.)

**VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES,** DE PARIS.  
Se aplica como el esparadrapo y obra en 6 ó 8 horas.  
El papel de Albespeyres mantiene después de solo una supuración abundante y regular sin olor ni dolor. Aprobado por las notabilidades médicas, profesores, directores de hospitales, miembros del Consejo de Sanidad, etc. Para precaverse contra la falsificación exige el nombre de Albespeyres que lleva cada vejigatorio y cada hoja de papel. Véndese en casa del inventor, y en España en las principales farmacias en que se hallan las *Cápsulas Raquin*.  
(A.)

**MEDITACIONES SOBRE LOS PADECIMIENTOS** de Nuestro Señor Jesucristo, seguidas de la devoción á Nuestra Señora de los Siete Dolores, por el reverendo Padre Pascual María, traducidas al castellano por D. Diego Dominguez.  
En esta obra hallarán las almas piadosas toda la Pasión de nuestro divino Salvador, dividida en cuarenta meditaciones para que todos los días de Cuaresma puedan ejercitarse por medio del reconocimiento ó compadecerse de los dolores de su Dios.

Se halla de venta en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, Paz, 6, á 8 rs. en rústica y 10 en pasta.  
A provincias se remite por 2 rs. mas respectivamente.  
(Núm. 529. 25 27 30.)

**LEYENDAS HISTORICAS Y MORALES,** obra original de D. José María Leon y Dominguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastian Herrero, ex-rector del Seminario de Cádiz. Primeros suscritores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de *geniamente española y católica*, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y en las más hermosas tradiciones populares. La moralidad, instrucción y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.

Siempre también de venta en la misma librería:

*Las Páginas del Hogar*, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de..... 8 rs.  
*Los Martires de Cádiz*..... 8 rs.  
*El ángel de Puigcerdá*..... 7 rs.  
*Dinas*..... 6 rs.  
Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañando su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francas de porte y certificadas á vuelta de correo.  
Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.